Extendiendo el Reino

Serie: La Familia, diseño de Dios
Tema: El origen y fundamento de la familia, parte 11
Subtema: Diseño del matrimonio: elementos del matrimonio, parte 3
fecha: 03 de abril del 2021

Continuamos con los elementos del matrimonio.

3. Intimidad

Génesis 2:25 RV60
Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

El hombre y la mujer dejan sus respectivas familias **(separación)**, se comprometen el uno al otro **(permanencia)**, llegan a ser uno en términos de propósito, dirección y respaldo mutuo **(unidad)**, y disfrutan de un conocimiento exclusivo, privilegiado el uno del otro **(intimidad)**.

Cada elemento prepara al matrimonio para el siguiente. En última instancia, la intimidad es lo que toda pareja anhela. Es el gran premio, la recompensa.

El hombre y la mujer estaban desnudos, y no se avergonzaban. Cada uno se enfoca enteramente en el deleite y placer del otro. La unión sexual debe haber sido más placentera y satisfactoria que cualquier cosa que podamos imaginar, y en todo aspecto era puro, todo era deleite y placer que se disfrutaban en total libertad.

Lamentablemente, muchos confunden intimidad con sexo.

Hoy en dia, en la sociedad que vivimos, no se procura tener intimidad y sólo se habla de sexo, sexo casual, ocasional, sin sentimientos involucrados y mucho menos un compromiso de por medio, sólo se vive el momento y nada mas.

El mundo no sabe de cuidar el cuerpo, no sabe lo que es guardarse en santidad para el esposo o la esposa, ya no se conocen aquellos valientes que guardan su virginidad porque han consagrado su vida y su cuerpo al Señor, preservándose para el estado del matrimonio.

No vemos a padres y madres enseñando a guardarse para el Señor y mucho menos para su esposo o esposa.

Vivimos en tiempos acelerados y de una u otra forma la sociedad te lleva a disfrutar la vida sin inhibiciones, sin vergüenza, sin pudor, es sólo vivir y disfrutar.

Intimidad se trata de algo profundo y no superficial, se trata de conocer lo más secreto, conocer lo más íntimo, que nos conozcamos de tal forma que nada de lo que hagamos sea pensado en la satisfacción personal sino siempre pensando en el deleite del otro, para que de esta forma podamos seguir juntos y podamos seguir amándonos en la medida que nos conocemos más.

No es una comunicación fría ni frívola, hay un nivel más profundo en que mostramos al otro nuestro pensamiento, hay un nivel de libertad que es cuando expresamos sueños, y emociones.

En el cantar de los cantares se nos muestra un nivel de comunicación e intimidad que en cierto modo nos da señas de cómo debiera ser nuestra relación al comunicarnos.

En general, las mujeres tienen gran necesidad de intimidad y esta no se refiere a necesidad sexual especialmente. Recuerdo que cuando se hablaba de la sexualidad y las diferencias entre el hombre y la mujer siempre escuche el ejemplo que la mujer era como una plancha conectada a la electricidad, cuya base se calienta lentamente; entonces nos decían que a la mujer había que amarla lentamente, provocarla, acariciarla, preparar el ámbito para tener esta relación sexual placentera, que no sólo incluye el cuerpo sino todo nuestro ser, en donde logramos la intimidad entrelazando todo lo que somos y no solamente el cuerpo.

Una relación sexual no es intimidad, ni mucho menos representa la unidad. Fue diseñada por Dios para que sea el producto de la intimidad.

Lo que el mundo está inculcando en nuestros jóvenes mediante el sistema es que se puedan desarrollar sexualmente a temprana edad, que experimenten su sexualidad, que literalmente practiquen para poder encontrar a su pareja a través de la compatibilidad sexual, y que si encuentran a esa persona con la que son compatibles sexualmente ahi recien deben comenzar una relación más formal, pero **TODO ESTO ES UN ANTIDISEÑO, TODO ESTO ES LA VOZ DEL CONTRARELATO.** Como hijos de Dios no buscamos la compatibilidad sexual, sino que nos guardamos en santidad para el esposo y esposa que Dios en su gracia nos concedió, procuramos buscarlos en oración, con la guía del Espíritu, no por una necesidad humana sino por una asignación divina que se desarrolla en la vida del matrimonio.

Por eso es entender y tener claros los roles, responsabilidades, saber del por qué nos cuidamos en santidad, saber a quién pertenecemos primero como hijos de Dios, y también como esposo y esposa.

Lamentablemente dentro del ámbito de las congregaciones, no de la iglesia, existen casos como:

- Esposas que se han sentido violadas en el matrimonio.
- Esposas a las que se les hace sentir como útiles sólo para producir hijos y ven que sólo para eso sirven, porque no fueron valoradas y no se les enseñó sobre su valor e importancia dentro del matrimonio.
- Esposas que no han experimentado un orgasmo dentro del ámbito sexual porque el hombre busca su propia complacencia, su deleite, sólo quiere satisfacer su propia necesidad.
- Roles que se intercambian aún en la sexualidad, pervirtiendo la intimidad en el matrimonio.

Por eso es necesario que podamos ver la importancia del diseño de Dios para la Familia, porque allí no hay perversión, no hay egoísmo, no hay nada fuera del deseo de Dios y todo lo que podamos vivir con ese entendimiento será para disfrute y deleite.

La intimidad incluye compartir en múltiples niveles. Cuando las parejas pueden disfrutar completa intimidad, cada uno puede cumplir su responsabilidad y su rol en el matrimonio; y como ya vimos, las responsabilidades y los roles son diferentes para el hombre y la mujer.

La responsabilidad de la esposa es conocerse a sí misma tan bien y respetarse a sí misma tanto que se entrega a sí misma a su esposo sin ninguna vacilación sin ningún temor y le enseña cómo se siente amada y respetada. En este punto es muy importante el enseñar cómo se sienten amadas, protegidas, seguras de tal manera que todo les hace disfrutar.

La responsabilidad del esposo es amar a su Señor tan profundamente, y aceptarse a sí mismo tan completamente que se entrega a sí mismo a su esposa sin condiciones.

Ese es nuestro blanco: una unión pura, sin inhibiciones, sin egoísmo, bendita, que disfrutan dos personas en el matrimonio; sin barreras, sin cuestionamientos, sin incomodidad, sin recelos.

Reconocer el plan original del Señor para el matrimonio y reconocer cómo hemos errado el blanco son los primeros pasos esenciales para recuperar la intimidad con nuestros esposos o esposas.

Nunca es demasiado tarde para comenzar a vivir la intimidad según el diseño de Dios, ese ámbito de confianza, amor, conocimiento, deseo, placer, disfrute, en donde no ocultamos nada y nos exponemos sin prejuicios sabiendo que cada parámetro viene dado por la palabra y su espíritu en nosotros.

4. Provisión material y trabajo

El trabajo fue una de las mejores provisiones que Dios le dio a Adán cuando lo puso en el huerto, lo puso para que lo cuidara y lo labrara, no había tiempo para perder, este trabajo requería esfuerzo pero además creatividad.

El trabajo es una bendición de Dios para el hombre, lo fue en el principio y hoy en Cristo fue redimido, no es una carga sino que también contribuye en el propósito de Dios para con nosotros.

Como Dios es amor, nada de lo que Dios le dió al hombre en el principio era un fastidio, para el hombre era un deleite desempeñarse en la asignación que Dios le había dado.

Recordemos que el trabajo que debía realizar el hombre de labrar y cultivar la tierra estaba enmarcado en la provisión de Dios para la subsistencia de la raza humana, la tierra respondería al trabajo del hombre con frutos, nada le sería de oposición al trabajo, todo estaba en completa paz y armonía.

El trabajo que Dios le encomendó estaba relacionado con su vocación por lo tanto trabajo sin vocación se convierte en una cárcel para el trabajador. También entendemos que por causa de las necesidades muchos trabajan en la oportunidad que tuvieron en la vida, sólo queremos decirles que si han conocido al señor y han experimentado el nuevo nacimiento, el trabajo no debería ser una carga para ellos, sino que debiéramos verlo redimido en Cristo y como la oportunidad de que Él nos siga perfeccionando.

Veamos qué dice la RAE sobre la vocación:

vocación: Inclinación o interés que una persona siente en su interior para dedicarse a una determinada forma de vida o un determinado trabajo.

El trabajo también puede atentar con la vida familiar, ya sea que trabajemos más de la cuenta o haciendo algo que no es la vocación. Cuando nos referimos a trabajar más de la cuenta, nos referimos a que extiendas de manera voluntaria sus jornadas de trabajo para no estar en casa, o que te lleves trabajo a casa porque tu día no fue lo suficientemente productivo. También hay muchos que no logran salir de su jornada laboral y cambiar el chip, entonces ocupan tiempo que debiera estar destinado a su esposa, tiempo de disfrute con su esposa, y termina no tomando en cuenta lo que ella le habla, lo que le dice, porque está con la cabeza puesta aún en lo que no terminó o está pensando en las cosas como están en el trabajo.

A veces por motivos puntuales de necesidad se vuelve necesario buscar dos trabajos para proveer o suplir lo que se requiere en casa, si no logramos conectar el talento con la vocación y la vocación con el trabajo, y todo esto conectarlo al proposito de Dios, nunca seremos realmente efectivos en lo que nos desarrollemos, no digo que es fácil, pero creo que muchos van en buen camino.

Esto es complicado porque también está relacionado con el estándar de vida que queremos llevar o darle a la familia, etc. Entonces algunos deciden trabajar hasta el cansancio hasta lograr lo que se propusieron pero muchas veces a costa del bienestar y la integridad de la familia.

Debe haber un equilibrio porque no vivimos para trabajar sino que el trabajo visto desde Cristo es el medio para servir a nuestra familia primaria y para honrar a Dios.

Debemos tener claro que como fundamento es el hombre de familia el que debe salir a trabajar, debe ir a la asignación que se le dio, llámese oficina, campo, industria, taller. Debe salir y desarrollar un trabajo fructífero.

Aún si las condiciones económicas de un país hace que quede sin trabajo, deberá ir en busca de otro, no importa en lo que sea, no puede cruzarse de brazos con la frase “Dios proveerá”, ya que al decir esto no solo estará perdiendo su tiempo sino que también estará perdiendo el respeto a su familia. El asunto es que el hombre debe trabajar y enseñar a sus hijos a trabajar.

Dios dice que sodoma fracaso porque había soberbia, pan de sobra y de ocio

Ezequiel 16:49 BTX3
Mira, este fue el delito de tu hermana Sodoma: **soberbia, hartura de pan, y gran ociosidad tuvieron ella y sus hijas, pero no extendió la mano al pobre y al menesteroso.**

Cuando permitimos que nuestros hijos crezcan sin responsabilidades, sólo jugando, y no se les enseña a trabajar, no se les enseña a colaborar en casa sino sólo a recibir sin hacer nada, tendremos como resultado hijos mimados, malcriados, malagradecidos, rebeldes que no aportaran para el propósito de Dios ni tampoco para su país, ni para su hogar.

Es un tema que también veremos más profundamente pero debemos enseñar a nuestros hijos a ayudar en los quehaceres del hogar. En realidad la palabra no es ayudar, ellos deben tener ciertas obligaciones dependiendo su edad. Los niños deben aprender cómo cocinar, ordenar, planchar, cambiar una llave, etc, resolver problemas domésticos para que cuando usted lo entregue a su esposa o esposo ¡sepa hacer algo!

Amados, la ociosidad, no es buena para nuestros hijos, ni para el esposo, ni para la esposa. No se puede perder el tiempo que es tan corto, pero tampoco se debe caer en el otro extremo de trabajar y que el trabajo se transforme en un tirano implacable que no nos dejará tiempo para nuestra familia, para nuestro esposo ni nuestra esposa.

El exceso de actividades hoy en las familias se ha transformado en un peligro, donde ya no hay tiempo para sentarse a conversar ni a conocernos. Para salir a caminar no necesitamos dinero, para contemplar los árboles no necesitamos dinero, necesitamos administrar el tiempo, sabiendo que el trabajo es una provisión que Dios estableció desde el principio y nunca tuvo en mente que absorbiera todo tu día, todas tus energías, toda tu vida.

Insistimos en que el trabajo no es una maldición como muchos lo creen.

Dios puso también en el huerto toda clase de árboles frutales, vegetales, hierbas, osea la provisión para el hombre estaba asegurada. La supervivencia de la familia estaba garantizada. Esta responsabilidad fue dada al padre de cada nuevo hogar.

Lo que como padres enseñamos en casa no puede quedarse sólo en palabras, tenemos que ser el ejemplo primario de todo lo que enseñamos y predicamos. Jesús dijo en Juan 5:19, el Padre es mi ejemplo, y no podemos permitirnos pasar por alto esta enseñanza.

Juan 5:19 NTV
Entonces Jesús explicó: «Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sólo hace lo que ve que el Padre hace. Todo lo que hace el Padre, también lo hace el Hijo,

Por eso, como padres, aquello que no transmitimos con el ejemplo no quedará arraigado en la vida de nuestros hijos, ni nuestra familia; nuestros hijos son moldeados de acuerdo a lo que van viendo y escuchando en casa.

Hay una enseñanza que los judíos reciben para ser muy prósperos en los negocios. Su padre le enseña lo siguiente:

“Hay dos cosas que debes hacer, trabajar y ahorrar. Nunca faltar al trabajo, debes ser quien lleve la comida a tu casa, y el sustento necesario, Si para el día necesitan 1000 pesos, debes salir y conseguir los 1000 pesos; si con ese trabajo no cubres los 1000 pesos entonces debes buscar otro trabajo en lo que fuera para conseguir los 1000 pesos. Si por el contrario el trabajo que tienes te permitía ganar más de 1000 pesos, entonces llevas lo necesario y el resto lo ahorras”

Necesitamos comprender esto, y hombres que acepten este reto. No pueden existir aún hombres que ganen su sueldo, pero como la esposa y los hijos trabajan, él se desentiende de lo que es la provisión y gaste todo su sueldo en sus propias necesidades. Y además exigen en casa que se les sirva lo que a ellos les gusta.

Entendemos que hay situaciones complicadas a veces, pero es necesario tener claro que en la medida de lo posible la mujer debe dedicar tiempo a su casa, administrando con sabiduria lo que el hombre provee para el hogar, porque esa es su asignación.

Pablo escribiendo acerca de la función de las mujeres mayores habla que deben enseñar a las más jóvenes:

Tito 2:4-5 NVI
y aconsejar a las jóvenes a amar a sus esposos, y a sus hijos, a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios.

Ya sabemos, y veremos más adelante, lo que significa que la mujer vaya a trabajar, lo que conlleva. A veces se debe hacer por un tiempo, pero otras veces por aceptar los estándares y parámetros del mundo, pero siempre tiene consecuencias para la familia, ya sea en términos de salud o en términos hasta económicos (porque trabajar fuera del hogar tiene una serie de gastos que pueden ir desde tener que comprarse ropa de trabajo, bencina o pasajes, pagar a una persona que vea a los hijos y haga el aseo de la casa, más gasto en comida porque el tiempo no da para preparar comida todos los días, en fin) en términos de salud, porque lo más probable es que los hijos se enfermen más si tienes que sacarlos muy temprano, etc. En fin tema que a veces se resuelve ajustando el presupuesto, buscando forma de ahorro o eficiencia a fin de que la mamá esté en casa.

Cada vez que nos damos cuenta de que los diseños de Dios para la familia no son algo que simplemente se le ocurrió a Dios, nunca veremos que en Su sabiduría y en Su amor también está nuestra preservación en la tierra. Recordemos que la familia no fue creada sólo para que el hombre se deleite, sino también para honrar a Dios y contribuir en darle hijos semejantes a Cristo al Padre

Recordar que en familia estamos leyendo, estudiando y orando la palabra, para luego vivirla y disfrutar del fruto por el cual fue enviada.

¡LES AMAMOS!